

Opinión

www.portafolio.co

CARTA DEL DIRECTOR

El frasco de la mermelada

Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto



Aquellos que los corruptos en Colombia usan fórmulas ingeniosas a la hora de esquilmar el Tesoro público —como la del ladrón que se robó en plena Feria del Libro una primera edición de *Cien años de soledad*— es algo que hace parte de las creencias populares. Quienes han estudiado estos asuntos sostienen, en cambio, que los métodos para quedarse con la plata del erario son más evidentes de lo que se piensa.

Un claro ejemplo es el que viene de señalar la Cámara Colombiana de la Infraestructura (CCI), que tiene a su cargo un observatorio en el cual le

hace seguimiento a la contratación a nivel nacional, regional y municipal. El veredicto no puede ser más descorazonador. Según la entidad, tras analizar una muestra de medio centenar de ciudades en una docena de departamentos, se vio que dos terceras partes de procesos por valor cercano a 1,5 billones de pesos quedaron en manos de un solo proponente.

Y las irregularidades comienzan por Bogotá. De 31 procesos examinados por un monto global de 181.197 millones de pesos, adjudicados en las alcaldías locales, se encontró que 18 tuvieron un único oferente. En el Instituto de Desarrollo Urbano, la proporción fue dos de nueve, mientras que en la Uni-

dad de Mantenimiento Vial, para un presupuesto de 7.239 millones, se presentó un postulante.

Es verdad que no necesariamente todos los contratos adjudicados son resultado de la venalidad. Siempre existe la posibilidad de que a veces resulte imposible conseguir un número plural de interesados en hacer una obra determinada. Sin embargo, aquí sí que se puede aplicar aquel dicho que reza: 'piensa mal y acertarás'.

Entender el sistema es muy sencillo. Cada licitación importante que se hace tiene, por lo general, requisitos específicos que sirven para descalificar a muchos y habilitar a uno o muy pocos. Las exigencias a veces tienen que ver con la capacidad técnica, como la de haber completado trabajos de determinadas características. En otras oportunidades, hay parámetros de orden fi-

“**Que dos terceras partes de los contratos regionales se hagan a dedo, es un síntoma del cáncer de la corrupción en el país.**”

“**Hay remedios que los especialistas han aconsejado, pero estos afectarían lo que se conoce como 'governabilidad'.**”

nanciero o que tienen que ver con el objeto social de las firmas interesadas.

Las variaciones son numerosas y usualmente apuntan a que solo la ficha de un oferente encaje en el rompecabezas. La manera de hacerlo es que el contratista escogido previamente y el funcionario

que toma la decisión —o el que lo nombra— se pongan de acuerdo en las tanqueras. A veces surge un congresista, un diputado o un concejal que hace de intermediario, ayuda con los pliegos y sirve de puente. Tampoco faltan organizaciones ilegales que se llevan una tajada del pastel.

El desenlace es conocido: emprendimientos inconclusos o de mala calidad, aparte de presupuestos que no alcanzan. Como el propósito no es cumplir con lo prometido a la ciudadanía, sino meterle la mano al frasco de la mermelada, importa poco dejar un elefante blanco, una carretera cuyo pavimento se agrieta o un pleito jurídico. Además, los órganos de control a veces son controlados por los que organizan el entuerto, con lo cual funciona eso del crimen sin castigo.

El remedio a la enfermedad es más sencillo de lo

que parece. El consejo que viene de entidades como la Oede es tener el mismo esquema de requisitos y procedimientos contractuales, que opere en todos los municipios y departamentos. La respuesta de los mandatarios locales y regionales es que esto interfiere con su autonomía, un argumento peregrino.

A su vez, el Gobierno Nacional —que ha dado ejemplo con el Inviás y la Agencia Nacional de Infraestructura— prefiere hacerse el de la vista gorda. La razón es que cualquier intento de ponerle un tatequeto al asunto afectaría la 'governabilidad', pues los barones electorales se molestarían. La opción preferida es la transparencia, pero ese es apenas un analgésico para un mal que merece una cirugía de fondo, con el fin de que el cáncer de la corrupción deje de hacer metástasis.

Un sector dinámico

Ricardo Rojas P.



Alausos recibe la economía colombiana a nivel internacional desde 2014 por su buen desempeño en materia de crecimiento económico, por lo cual en el primer trimestre del año se empiezan a buscar luces sobre el desempeño potencial que puedan alcanzar sectores relevantes que jalonan la economía.

Particularmente, entre las perspectivas para el 2015 se enfatiza el rol del ramo de construcción y su impacto a nivel regio-

nal y nacional sobre el crecimiento del producto. Más aún, cuando se incentivan políticas centradas en el sector vivienda, proclamando el 2015 como el año de la vivienda en Colombia.

La estrategia de vivienda que proviene del Gobierno Nacional está conformada por dos componentes: el primero, relacionado con la asignación de vivienda propia para las familias beneficiarias, y el segundo, un componente de empleabilidad a nivel regional como insumo dentro del proceso productivo. Este enfoque conjunto es una aproximación integral de las políticas públicas para la población vulnerable en diferentes

“**El crecimiento de alrededor del 10 por ciento del Producto Interno Bruto en el 2014, se debió al sector de la construcción.**”

regiones. Desde el Ministerio de Vivienda y la Vicepresidencia de la República, se espera que 400.000 familias colombianas de estratos 1 y 2 tengan su vivienda propia.

Gracias al sector de construcción de vivienda so-

cial (Casas Gratis, Casas Vipa o Salario Mínimo, Mi Casa Ya, arrendamiento o leasing habitacional y subsidio a la tasa) y al sector de obras civiles, alrededor del 10 por ciento del crecimiento del PIB en el 2014 estuvo explicado por el ramo de la construcción.

Según el Indicador de Inversión en Obras Civiles del Dane para el 2014, tal crecimiento fue resultado de la inversión en carreteras, calles, caminos, puentes, túneles y construcción subterránea, que creció 26,6 por ciento y sumó 9,1 puntos porcentuales al crecimiento anual.

Adicionalmente, la venta de vivienda a nivel regional destaca en los mercados del Valle, Caribe y Toli-

ma. Según el informe de Tendencias de la Construcción, realizado por Camacol, dichos departamentos sumaron en conjunto 34.398 unidades lanzadas en el tercer trimestre del 2014 y 76.584 unidades en el segundo trimestre, con una contribución en promedio de 15 puntos porcentuales al crecimiento anual reportado.

Este buen desempeño del sector construcción ha venido de la mano de una mayor capacidad institucional y una percepción positiva sobre lo que viene para el 2015. Según Sandra Forero, presidenta de Camacol, en Colombia se ha pasado de construir 13 millones de metros cuadrados anuales a más de 30

millones, lo que ha hecho que el valor anual de producción del sector esté cercana a los 50 billones de pesos, genere una demanda de insumos que sobrepasa los 25 billones de pesos y estimule la ocupación directa de 1,3 millones de empleos en el país.

Estas perspectivas permiten entender que la dinámica del sector de construcción, tanto del ramo edificador como del de obras civiles sigue en auge. Por medio del soporte de las políticas regionales y su compromiso frente a ellas, el sector seguirá impulsando la economía colombiana.

*Economista - Profesor universitario
riropae@gmail.com

El Tiempo
Casa Editorial

Portafolio

www.portafolio.co

Director: Ricardo Ávila Pinto, ricavi@portafolio.co. Director Gráfico: Belman Pinilla. Editor Adjunto: Edmer Tovar Martínez. Subeditores: María Victoria Cristancho Acuña, César Augusto Giraldo Briceño, Luisa Constanza Gómez Rodríguez y Jaime Viana Rojas. Redacción CEET Economía y Negocios. Jefe Temático: Edmer Tovar Martínez. Periodistas: Constanza Gómez, Nohora María Celedón, Gabriel Flórez, Juan Carlos Domínguez, Nelson Doria Arcila, Andrés Cárdenas, Néstor Alonso López López, Héctor Enrique Sandoval Duarte, Christian Pardo Quin e Inmaculada Iglesias. Editor de Portafolio.co: Jaime Viana Rojas. Periodistas en Colombia: Oficinas de EL TIEMPO Medellín: Jorge García. Cali: José Valencia. Barranquilla: Estewil Quesada; Bucaramanga: Félix Quintero. Ibagué: Fabio Arenas. Vélez: Leticia Forero - Llano 7 Días; Tunja: Ricardo Rodríguez - Boyacá 7 Días; Eje Cafetero: Angélica Alzate y Fernando Umaña. Corrector: Javier Andrés Morantes Hernández. Jefatura de Diseño: Juan Manuel Leal Tobaría. Concepto y Diseño: Angélica Johanna Guzmán Salgado, Hernando Fernández Moreno. Infografía: José Alirio Díaz Fandiño. Fotografía: CEET. Coordinadora de Proyectos Especiales: Rosa María Cárdenas Lesmes. Colaboradores: Andrés Oppenheimer, Ricardo Rojas Parra, Mauricio Cabrera Galvis, Juan Manuel Ramírez Montero y Paul Weiss. Gerente Portafolio: Marylena Mendoza, menmar@eltiempo.com Gerente de Medios Especializados: Diana Gómez Shuster, diagom@eltiempo.com Jefe Mercadeo: José Andrés Suárez, jossua@eltiempo.com Oficina de redacción, administración y ventas: Avenida Calle 26 No. 68B-70, Bogotá, Colombia. Tel: 2940100. Jefe comercial: María Cecilia Chica, marchi@eltiempo.com Tel: 6585200 Ext: 4774. Suscripciones y servicio al lector: Bogotá: 3538888, Línea Nacional 01 8000 118080. Medellín: 2507988. Cali: publicidad: 6836000; servicio al lector: 6687155. Barranquilla: 511077. Ibagué: 610799 - 610790. Comutador: 2940100. Copyrights © 2015. Casa Editorial EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.